

PRESENTACIÓN

Holaaa... Holaaa... aaaahmmm Hablo pouquitouu spagnolo.... Ehmmm Me gusta el vino, los touros y las mugueres.....

(Pausa)

Queeeee noooo... ¡Es broma! ¿Te imaginas una hora así? Pour favour, senior, quiere tomar unas carta...

¡Qué horror!

(Mano en la frente mirando al patio de butacas)

El muchacho de la segunda fila se le estaba poniendo cara de agobiado. Cara de "por qué no me fui de erasmus en segundo de carrera".

Esto que acabáis de vivir es el bonus. El efecto de magia extra. Un tipo con pintas de guiri que habla bien castellano. ¡Así soy, generoso!

Mi nombre, de verdad, es Eduardo Coffman. Vamos, que no es artístico. Que me llamo así. Coffman es un apellido norteamericano, de origen alemán, judío concretamente.

El apellido me lo pusieron por un amigo de mi padre, muy cercano a la familia, muy querido...

Vamos que lo tengo todo: guiri, barba roja, judío, un apellido que significa mercader.... sólo me podía dedicar a la magia.

En fin... que me tiráis de lengua y no empiezo.

(CAMINO HACIA LA BOLSA Y SACO LA MESA)

Para esta sesión de magia voy a usar un dispositivo que es propio de mi oficio.

No usa cables, no usa pilas, no se conecta a internet.... Así que lo siento, no es la play 5.

No tengáis miedo, no es peligroso, de hecho me autorizaron para usar esto.

(SE DESENMASCARA)

Esta herramienta de trabajo sirve para decir que yo me voy a quedar aquí con vosotros un rato.

(SE SACA LA TELA Y SE COBREA LA MESA)

Y otra herramienta que utilizo es el misterio. Que me sirve para engalanar la trampa, el secreto, es decir, en lo que no quiero que os fijéis.

Así, por ejemplo, nadie diría que debajo de esta tela se esconde una mesa tan fea.

(SACA LA TELA Y LA PRENDE, EN SILENCIO).

Y el medio con el que trabajo es la imaginación. Porque la magia nunca ocurre en las manos del mago, siempre es en la cabeza del público.

T → Puede parecer una frase muy manida pero no por ello es menos cierta.

1. EXPERIMENTO DE FÍSICA RECREATIVA

Esto lo aprendí siendo un niño, cuando descubrí mi primer truco de magia. Y fijaros que dijo descubrí, que no aprendí. ¡Con dos cojones!

Era un niño muy curioso e inquieto, siendo hijo único me supe entretener yo sólo. Así que jugaba con todo lo que había por casa.

Incluso con las velas que tenía mi madre. En una de esas ocasiones sucedió algo fascinante.

Logré encender una vela sin acercar la fuente de calor a la llama.

¿Lo queréis ver? ¡Vais a flipar!

Prestad atención porque dura literalmente décimas de segundo y como parpadees te lo pierdes. No es broma.

(Se hace el experimento y pausa)

¿Está guapo, no? (Se quitan las cerillas debajo de la mesa)

Con los años descubrí que esto es un experimento de física recreativa. Así es cómo se llamaba a la magia durante el siglo XVIII y XIX. Y desde entonces ha sido un elemento que siempre me ha acompañado.

Realmente lo que sucede es que en el humo existen unos gases inflamables entonces cuando acercas la llama al humo, el fuego viaja por el humo hasta la mecha.

T → Desde entonces la vela me acompaña casi siempre, además le da un sentido a que estemos todos hoy aquí reunidos.

Porque la magia, al igual que la magia, y el teatro son un ritual ancestral que con el paso de los siglos se ha convertido en entretenimiento.

Pero si retrocedieramos miles de años en el tiempo podríamos ver a aquellos druidas, aquellos hechiceros, celebrando noches de hoguera cuando el invierno se acercaba y las horas de luz se acortaban.

A su manera, alimentaban el sol para que nunca se agotase.

Me gusta pensar que a mi manera, mis juegos son velas.